

Emilio Jiménez, gracias por tanto

No es misión de esta revista hacer relación de los decesos que se producen en el sector, si bien el papel que Emilio Jiménez ha desempeñado en el mundo del asfalto nos ha motivado a dedicarle esta necrológica. Este texto está escrito por Juan José Potti, con el afecto propio de quien compartió con Emilio más de 10 años y de quien recibió el relevo de Emilio como gerente de Asefma desde su reactivación, en 2004, hasta 2006.

Hace unos días nos ha dejado Emilio Jiménez. Seguramente, la mayor parte de los lectores españoles de esta revista saben quién es. Emilio ha dedicado toda su vida profesional a la carretera y ha trabajado en varias de las empresas españolas más importantes del sector. Precisamente esa circunstancia, su gran conocimiento del sector y su personalidad, fueron los argumentos que le llevaron a ser el gerente de Asefma desde el año 2003 a abril del año 2006.

Yo conozco a Emilio desde el año 2004. Colaboré muy estrechamente con él para organizar la I Jornada Nacional de Asefma del año 2005, en la que tuve el privilegio de ser el coordinador. Desde que me incorporé a Asefma siempre he teni-

do en Emilio a una persona sincera, generosa, cordial y sobre todo un gran amigo. Una de las características de Emilio es que tenía muchos amigos, amigos de verdad, que rápidamente ponía a tu disposición sin que se lo pidieras. La mayor parte de los amigos de Emilio que he conocido son como Emilio, generosos por naturaleza.

Emilio era un “fenómeno” como le gustaba decir de la gente que apreciaba. En realidad su percepción de la vida era relativamente sencilla, le gustaba disfrutar de la vida, de sus amigos, de su querida Pilar, de sus dos hijos, de su familia y desde luego de su querida Cantabria.

Recordar a Emilio es reírse recordando un montón de anécdotas. Cada vez que venía de Cantabria nos traía un montón de cosas deliciosas para comer (anchoas de Santoña, corbatas de Uña, sobaos pasiegos, queso de Tresviso, etc.), como además iba con bastante frecuencia, los que trabajamos en Asefma tuvimos que tomar medidas para no engordar. No me cabe ninguna duda de que a Emilio le gustaba ver comer a sus amigos y mucho!!

Este año le dimos un reconocimiento público a Emilio en la XII Jornada Nacional de Asefma y el año pasado le otorgaron la medalla de honor de la AEC. Ambos premios reconocen su buen hacer y su dedicación a la carretera durante toda su vida profesional.

Han sido muchas las muestras de cariño y afecto que hemos recibido en Asefma cuando hemos informado de su fallecimiento. Es indudable que era un ser muy querido, por ello desde Asefma en su corona de flores le escribimos: “De tus amigos de Asefma, gracias por tanto...” Emilio nos ha dejado pero aquí estamos un montón de amigos para recordarle y para confirmar que la vida es mucho más bonita cuando actúas con generosidad. Emilio, eres un “fenómeno” pero que se vayan preparando allí arriba porque los angelitos van a estar más gordos que nunca.

Juan José Potti

